

ESPECIES AMENAZADAS!

MALVASÍA CABECIBLANCA (*Oxyura leucocephala*)



CLASE:	Aves
ORDEN:	Anseriformes
FAMILIA:	Anatidae

RASGOS MORFOLÓGICOS:

La malvasía es un pato de pequeño o mediano tamaño, con un peso que oscila entre los 600 y los 650 grs., una longitud de 43-48 cm. y una envergadura alar de 61 cm. en el macho y 54 cm. en la hembra. Su cuerpo es rechoncho, con las alas y las patas cortas, y tiene la cabeza gruesa y el pico abultado. Éste es de un color azul brillante en el macho durante la época de celo, y de color plomizo oscuro durante el resto del año. Destaca en esta especie su cola tiesa, frecuentemente en posición vertical.

En su plumaje predominan los tonos ocres y pardos. El macho adulto en plumaje nupcial presenta la cabeza blanca con un estrecho píleo negro, al igual que el cuello. El pecho es rojizo, con las partes

superiores grisáceas y castañas. La parte ventral es blanca, más o menos manchada de gris.

Fuera de la época de celo, macho y hembra tienen plumajes semejantes, de color pardo. La hembra presenta además una banda oscura en la mejilla y capirote pardo oscuro. Su pico es más pequeño y de color gris oscuro.

HÁBITAT:

Esta peculiar anátida se encuentra generalmente en lagunas interiores, tanto de agua dulce como salobre, y en pequeños embalses de aguas limpias. Y preferiblemente con abundantes carrizos, espadañas u otras plantas palustres en su perímetro, entre las que anida, se alimenta y se protege de posibles peligros.

DISTRIBUCIÓN:

La malvasía cabeciblanca se distribuye en dos poblaciones, una oriental, migradora, situada en

Rusia, Kazajstán, Turquía, Irán, Afganistán, Pakistán, Uzbekistán y Mongolia; y otra occidental, más sedentaria, en España, Argelia, Túnez y Marruecos.

La población española es única en Europa, y se concentra en el suroeste de la Península Ibérica, especialmente en humedales de Andalucía (Almería, Cádiz, Córdoba, Huelva, Málaga, Sevilla y Jaén) y Castilla-La Mancha (Toledo, Ciudad Real y Albacete). Últimamente también está recolonizando algunas lagunas de Alicante, Madrid y Mallorca, gracias en parte a proyectos de reintroducción con ejemplares nacidos en cautividad.

ALIMENTACIÓN:

La malvasía busca su comida buceando, alimentándose tanto de materia vegetal como de la fauna invertebrada que pulula en las lagunas donde habita (insectos acuáticos, crustáceos, moluscos...)

REPRODUCCIÓN:

Las malvasías crían en el agua. De hecho, el nido es una estructura parcialmente flotante, construida entre cañaverales, y generalmente bien escondida. Lo elaboran a base de materiales vegetales, que generalmente tapizan de plumón, y que camuflan colocando encima cañas y otros tallos palustres. En ocasiones utilizan nidos abandonados de otras aves acuáticas

El período reproductor comienza a finales de febrero o principios de marzo, resultando muy llamativo el cambio de coloración que se produce en el pico de los machos, de gris a azul. Durante la época de celo los machos adoptan curiosas posturas, estirando el cuello y la cola, enfrentándose entre ellos y persiguiendo

insistentemente a las hembras con intención de cortejarlas.

Las puestas tienen lugar habitualmente desde finales de mayo hasta mediados de junio, y constan de 5-12 huevos. Estos son relativamente grandes para el tamaño del ave. Son elípticos anchos o subelípticos cortos, de color blanco mate y textura tosca. Su tamaño es de aproximadamente 66.4 x 50.7 mm. La hembra pone los huevos en días sucesivos e incuba en solitario durante 23-27 días.

Los pollos son nidífugos y con plumón, predominando en ellos el color pardo oscuro por encima y blancuzco por debajo. Los jóvenes tienen el píleo y la nuca de color pardo negruzco, y presentan en la cara una franja blancuzca que pasa por debajo del ojo. Durante el período de cría solamente la hembra atiende a los polluelos. Estos son muy activos y bucean bien, mostrando enseguida la cola levantada. Se independizan hacia las 5 semanas.

COSTUMBRES:

La malvasía suele ir separada de otras anátidas, y sólo en invierno puede juntarse con otros patos buceadores. Es una especie funda-



mentalmente acuática, que incluso descansa en el agua, tanto de día como de noche. Se sumerge para buscar comida y también cuando le acecha algún peligro, pudiendo bucear hasta 30 metros de profundidad.

Raramente vuela. Cuando lo hace necesita una carrera larga sobre el agua para despegar, volando a poca altura y de forma zumbante.

Son patos muy silenciosos, y aunque sus costumbres son gregarias la nidificación la hacen normalmente en solitario.

PROBLEMÁTICA CONSERVACIONISTA:

La malvasía cabeciblanca sufrió una grave regresión durante los años sesenta y setenta, debido fundamentalmente a la pérdida de hábitat, la caza ilegal, las perturbaciones en sus áreas de cría e invernada y los biocidas vertidos a las lagunas que habitaban. No obstante, para este pato fue providencial la intervención de la asociación "Amigos de la Malvasía", que a partir de colectas populares compró las últimas lagunas cordobesas donde se reproducía la especie (Zóñar y El Rincón). Desde entonces, y gracias a la efectiva protección de la especie y de sus hábitats de nidificación e invernada, así como a proyectos de cría en cautividad y reintroducción, la especie se ha recuperado notablemente, pasando de los 22 ejemplares censados en 1.977 a unos 4.500 en el año 2.000. Hoy por hoy, la principal amenaza para la población europea de malvasía cabeciblanca (*Oxyura leucocephala*) es la llegada a España de ejemplares de la malvasía canela (*Oxyura jamaicensis*), especie invasora capaz de hibridar con ella y de alterar su pureza genética.



Texto: INÉS SANTOS Y CARLOS SANZ

Fotografías: CARLOS SANZ